

ARTURO



40 CTS

**ZIG ZAG**

# OLIMPIA

REVISTA DE LA  
BELLEZA

Cuadros famosos de pintores clásicos y modernos; dibujos de los maestros del género, nacionales y extranjeros; obras de arte plástico; fotografías artísticas de verdaderos modelos de belleza; reportajes galantes de atrayente interés y seductora emoción estética; cuentos literarios y artículos históricos y humorísticos; informaciones de actualidad, apropiadas al carácter especial de esta revista, con otras variadas y originales secciones, prestarán sugestivo encanto a las páginas de OLIMPIA, cuyos números integrarán la más placentera colección de la belleza en todos sus aspectos, del clásico al gentil de la antigüedad y del frívolo al mundano y *chic* de los tiempos modernos.

EN PREPARACIÓN

NÚMERO SUELTO  
UNA PESETA  
ATRASADOS: 1,50

## LA NOVELA PASIONAL

Se publicará quincenalmente alternando obras de autores contemporáneos con las más famosas producciones galantes de autores clásicos.

Sugestivos ROMANCES DE AMOR, de gran lectura y lujosa presentación, interesantes, apasionados, devotos del Amor, fuente inagotable de la Vida.

### EN LOS PROXIMOS NUMEROS

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO

MI PRIMER AMOR

DIEGO SAN JOSE

REGALO DE BODA

A. VALERO MARTIN

MAL NACIDO

AGUSTÍN R. BONNAT

QUIEL MAL ANDA...

Impresos en papel verjurado, con cubiertas a dos tintas e ilustraciones intercaladas en el texto, su colección constituirá una escogida biblioteca, lujosa, barata y de positivo valor literario.

EJEMPLAR

50 CÉNTIMOS

ATRASADOS 0,60



¡SUSCRIBASE Y COLECCIONE! OLIMPIA ¡ARTE Y LITERATURA DE AMOR!

mata  
moscas

cucarachas, mosquitos,  
chinchas, pulgas, hormigas,  
corucos, chachahuixtle y  
todas las plagas

NO ES VENENO

Lanzapolvos sueltos  
y paquetes para re-  
cargar

TODO BARATO

EL MEJOR  
INSECTICIDA

Venta en todas partes

**HOFSTRA**  
EL INSECTICIDA SIN PELIGRO

Eloy S. Sarachaga

ESPECIALIDAD EN ENFERMEDADES  
DE LA PIEL, VENÉREAS Y SÍFILIS

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7.

Madrid

POLVOS KEATING

EL INSECTICIDA MÁS  
POPULAR DEL MUNDO

AGENCIA KEATING

FERNANDO EL SANTO, 5 Apartado 40-42

TELÉFONO 24-23 J MADRID

TOMÁS R. ACEBEDO

CAJAS DE  
ENVASE

FÁBRICA DE ASERRAR  
Y  
ALMACEN DE MADERAS

MADERAS  
DE EMBALAJE

SEBASTIÁN HERRERA, 4 - Tel. 36-13

MADRID

## INTERVIÚ FANTÁSTICA

El cronista se hallaba triste y apesadumbrado. Habíale ordenado su director que hiciese una interviú a uno de los asesores, a cualquiera (todos lo hacen a cual peor eso de asesorar) de la plaza de Madrid. Y el pobre cronista temblaba.

Hubieranle mandado hacer lo propio con cualquier otro personaje, por elevado que fuera, y nunca lo hubiera dudado. Pero ahí era nada. Era con el asesor, ese hombre terrible que desde el palco presidencial desafía en todas las corridas las iras de trece mil personas con un valor que asusta y que aun llega a veces, en el paroxismo de su arrojo, a sacar la lengua a esa terrible fiera que dicen que es el público. Y por estas y otras razones el que suscribe, cuando llegó al domicilio del ya célebre personaje, tenía la cara tan blanca como si la hubiese metido en un saco de harina. Y conste que aquella blancura de mi rostro, aquella palidez, no era miedo... No, señor. Era pánico.

Cuando estuve frente a frente del señor X (el interesado me rogó guardara el incógnito en esta información), perdí el habla por unos momentos.

Fué necesario que él mismo me la hiciese volver al preguntarme «amablemente» con voz que parecía un trueno: «¿Pero qué diablos quiere usted?»

Yo he de confesar que en aquel momento comprendí y disculpé a Chicuelo y a La Rosa. Querido lector, el miedo es libre.

Pero la obligación pudo vencer al cabo en mí.

Le expuse el objeto de mi visita, y pude observar cómo el acaparador de broncas e insultos se sentía halagado.

Me miró casi con dulzura y me dijo que podía preguntar cuanto quisiera.

Mi primera pregunta fué definitiva:

—¿Entiende usted de toros?

La mirada del señor X denotaba el placer con que me hubiera mandado a la cárcel de haber estado en aquel momento junto a su desacreditado compañero de broncas—vulgo señor presidente—. Pero por esta vez no pudo hacer otra cosa que mirarme de mala manera.

—Sí, señor—repuso.

—Pues entonces—proseguí yo, más valiente que Gitanillo—, ¿en qué consiste que no da usted una en el clavo?

El señor asesor miró a todos lados para cerciorarse de que nadie más que yo podía oírle, y lue-

go me habló así: «Mire, amigo. Ese es el secreto de mi vida, como igualmente lo es de todos los que ofician de asesor. Usted, con sus preguntas, me quiere decir: «¿Por qué cuando sale un toro cojo, o ciego, o «escalabra», en el cumplimiento de su deber, no ordena la inmediata retirada a los corrales?»

—Eso es—asiento yo—. Porque este año, en Madrid, se han lidiado cojos, ciegos, sordo-mudos, contra viento y marea. Era en vano que el público protestase. El señor presidente y usted se quedaban tan tranquilos, como si en vez de oír los gritos de un público que pide se respeten sus derechos estuvieran ustedes oyendo al Orfeón Catalán.

Al oír esto, el señor X se sonrió beatíficamente y me contestó:

—Es que yo, como todos los demás asesores, padezco del hígado.

Yo me quedo perplejo, pensando qué relación puede tener el hígado del asesor y el echar un toro al corral. El señor X, comprendiendo mis cavilaciones, viene en mi auxilio:

—Sí, amigo mío. Padezco del hígado, y esa maldita dolencia me hace sentir a todas horas unas ganas horribles de camorra. Y mi empleo de asesor viene a ser como la válvula de seguridad de todo mi mal genio. Si no fuera por esas broncas monumentales que mantengo yo solito contra trece mil y pico de personas, mi maldito hígado me hubiera hecho «doblar». ¡Si viera qué satisfacción la mía en los momentos en que la bronca está en todo su apogeo! Veo al público alzarse de sus asientos como impulsado por una sola voluntad, y agitarse en airados gestos, mientras sus labios vomitan insultos a todo pasto. Claro está que yo veo que en la mayoría de los casos el público tiene razón en lo que pide, y hasta siento a veces deseos de complacerlo y cumplir con mi deber. Pero el hígado no me deja. Y yo me hago el sordo a sus gritos y el ciego a sus ademanes. Y así contra todos, salgo casi siempre vencedor...

Y el señor X calla y queda mirando al suelo con mirada desafiante, como si en vez de contemplar las patas de las sillas y una vieja alfombra sus ojos vieran las masas vociferantes del público de toros. Y los ojos del señor asesor chispean de felicidad...

JULIÁN JUÁREZ

## LA NOVELA PASIONAL

—PUBLICACIÓN QUINCENAL—

LAS MEJORES NOVELAS DE LOS MEJORES AUTORES CLÁSICOS Y MODERNOS.

80 PÁGINAS

50 CÉNTIMOS

Lea usted y colecciona todos los números

# La Novela Pasional

PUBLICARA QUINCENALMENTE

EN SUS PRIMEROS NUMEROS

EL LABERINTO  
DE A. HERNÁNDEZ CATÁ

EL MILAGRO GALANTE  
DE EMILIO CARRERE

MI PRIMER AMOR  
DE E. GÓMEZ CARRILLO

REGALO DE BODA  
DE DIEGO SAN JOSÉ

MAL NACIDO  
DE A. VALERO MARTÍN

QUIEN MAL ANDA...  
DE AGUSTÍN R. BONNAT

EJEMPLAR: **50** CÉNTIMOS

LEA Y COLECCIONE TODOS LOS NÚMEROS DE

# La Novela Pasional

PRENSA MODERNA

Apartado 8.012

MADRID

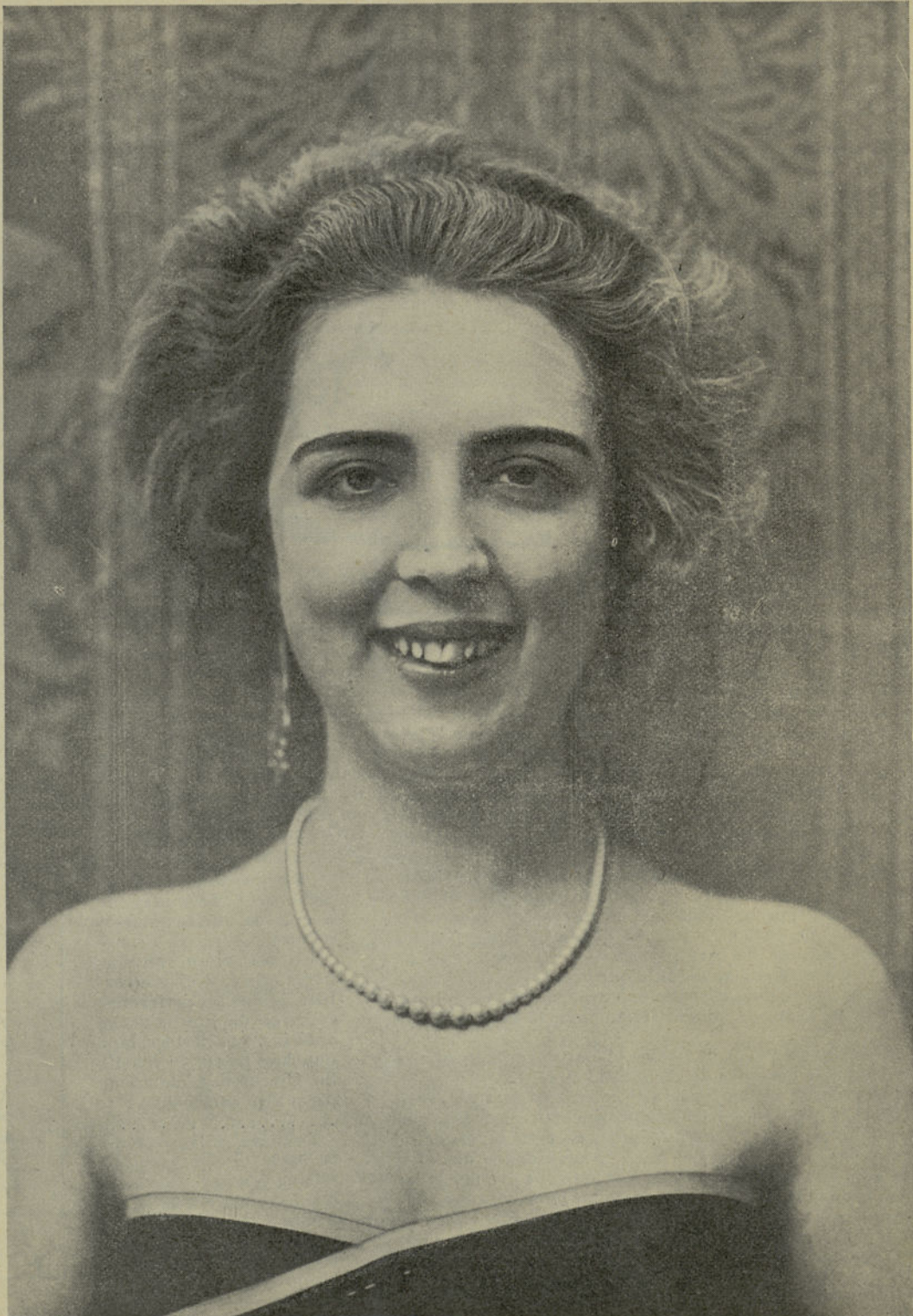
# ZIG ZAG

MARY TERESA

EL POEMA GRÁFICO DE LA BELLEZA FEMENINA.

Fot. Walken.

¡Mary, Teresa! Su poético nombre merecía, ostentado por una mujer madrileña de tan peregrina belleza, que la cantaran en apasionadas estrofas plumas de inspirados vates... Pero si no nos es dado publicar un poema, en cambio podemos ofrecer a nuestros lectores el poema gráfico de la hermosura de Mary, premiada como la rubia más guapa en el concurso de la verbena del Hospicio. La máquina fotográfica, cuando la maneja un artista de la categoría de Walken, también sabe hacer poemas...





## COMO SOY AFICIONADO A LOS TOROS

A. D. Ángel Caamaño «El Barquero»

los ocho meses cercanos de haber nacido yo, en la feria bilbaína de 1904 y durante la celebración de sus famosas corridas, según mis padres, dicen que fué la primera vez que yo veía toros. No sé la impresión que me produciría aquello; pero según cuentan mis referidos padres, en mi vida he debido de llorar tanto como aquel día.

Después pasé a la ciudad de San Sebastián en 1905, y durante el verano de 1906 presencié corridas en Santander, pasando en 1909 a Vitoria, donde también presencié festejos de importancia, ¡y yo tonto de mí sin saber en aquella época lo transcendental que hoy día, en pleno uso y razón, no puedo conseguirlo: esto es, que de pequeño, como sin darle importancia, vi todas las ferias del Norte más importantes de España, cosa que ahora no puedo realizar!...

Pero mi afición a los toros no nació aquí; nació en 1912, cuando el nombre de Joselito encumbróse rápidamente, y más tarde, en 1914, cuando los lances de Belmonte hacían levantar al público de sus asientos; entonces mi afición subió a la altura en que hoy se encuentra, a pesar de no haber en estos tiempos ninguno de aquellos dos COLOSOS.

Fué en 1912 cuando la afición a los toros entró en mí de una manera imperiosa. Cursaba mis primeros estudios en la escuela de Urazurrutia, y al salir de clase, con la tartera debajo del brazo, bajábamos impetuosamente en loca carrera la cuesta de Cantarranas para desembocar en Urazurrutia; atravesábamos un pequeño callejón— hoy no existe, pues en él han levantado la Casa Cuna—, y desembocábamos frenéticos, como locos de perder nuestro puesto, en el muelle.

Debajo del Puente de San Antón, y en la parte de Urazurrutia, todos los días reuníanse allí varios jóvenes aficionados a los toros, pretendientes de ser toreros, de trece a diez y seis años, los cuales, lo que los domingos y días festivos les entregaban en sus casas, guardaban ellos con religioso afán, y reuniendo entre todos lo que podían, en corto tiempo agenciáronse unos cuernos, capotes, muletas y estoques, así como un cesto de mimbre simulando la cabeza de un toro.

Los domingos y días de fiesta, el entrenamiento al aire libre adquiría instantes de grandiosidad.

En un rincón de la plazuela se colocaban cuatro o cinco muchachas que solían hacer de presidentas; esos días, en vez de torearse con el cesto de mimbre, el que seguía lo hacía con dos navajas con una hoja de seis dedos de larga cada una, no siendo la primera vez que los jirones de las capas y muletas y aún de la ropa de los improvisados diestros con su misma sangre efecto de los arañazos y pinchazos que dichas armas producían, pudieron presenciar nuestros espantados ojos.

De vez en cuando, la lidia se suspendía; desde la esquina de Urazurrutia dos o tres chavales daban la voz de alarma

gritando: «El chiba, el chiba», nombre con que en Bilbao llaman a los alguaciles. Los mozos de estoques recogían las banderillas, muletas y estoques, y bien fuese escaleras arriba, hacia el Comunicio, o hacia la Naja, solían escaparse todos libremente. Lo malo era cuando, en vez de un «chiba» solo, eran dos o tres los que acudían, no teniendo más remedio que salvarse por propios pies y a reganchadas. Cuando esto sucedía, que era muy a menudo, y cuando, completamente sitiados, no podían escaparse, los espectadores solíamos gritar: «Dale una reganchada, tórale como a un toro», y casi siempre lograba la autoridad ver burlados sus intentos; pero el que caía en sus manos, ¡pobre de él! Además de pagar las dos pesetas de multa, después venía la cogida en casa. ¡Vaya solfa y meneo que me lo daban!

En aquella época había verdadera afición a los toros. Así como hoy reúnen amigos para formar clubs y equipos infantiles para jugar al fútbol, en aquellos tiempos reuníanse amigos para JUGAR A LOS TOROS.

¡Qué tiempos aquellos! Cada día tiene su santo.

Entre las varias chavalas que solían hacer de presidentas había una rubia de catorce años guapísima; todos los diestros la festejaban y convidaban, hasta que uno de ellos tuvo su palabra formal de poder salir con ella.

¡Que no me hablen a mí de las noches sevillanas! Por todo el muelle de Urazurrutia, y sobre eso de las nueve de la noche, se veían a la poca claridad que enviaba la Luna varias parejas que, muy arimaditas a la pared y así mismo,

se decían palabras halagadoras que como música armoniosa sonaría en sus oídos. Las presidentas y los diestros, con las manos entrelazadas, soñaban, el uno verse pronto vistiendo un precioso traje de luces y siendo la admiración de las gentes, y la otra siendo envidiada por todas las mujeres, por no ver más que por sus ojos el ídolo de toda España ¡Cuántos cuentos de hadas forjarían en sus calenturientas mentes, y cuántas palabras y promesas de amor se dirían mutuamente!

Un día, vióse con sorpresa que él y ella no salían juntos. Corriéronse rumores de que la noche anterior, en cierta campaña que hay frente al muelle de Urazurrutia, debió de pasar algo anormal.

Después, a las ocho de la noche, los «chavales», en una plazuela espaciosa que hay en dicha calle, solíamos jugar al toro. Nos despojábamos de nuestras blusas, y, mientras uno de nosotros con las dos manos haciendo puños nos



Soñaban con las tardes de triunfo en la plaza...



Los «muchachotes» jugaban al toro.

seguía, tratábamos de asemejar lo que pocos instantes antes habíamos contemplado hacer a los mayores.

¡Cuántas palizas, cuántos tortazos, correazos y lecciones de castigo me han impuesto mis profesores!

La mayoría de las noches nos daban las nueve en la calle, cenábamos y muertecitos de sueño nos metíamos en la cama. ¿Quién demonios pensaba en estudiar con el sueño que tenía?

A la mañana siguiente, en clase, nos oíamos preguntar:

—¿Te sabes la lección?

—Yo no ¿Y tú?

—Pues yo tampoco.

Decía el señor profesor:

—A ver, usted, señor Fulano. ¿Dónde está el Ecuador?

Tosecitas, titubeos del alumno y por fin un «no lo sé».

## LOS MAS POPULARES NOVELISTAS

COLABORARÁN EN

## LA NOVELA PASIONAL

CUYOS BELLOS ROMANCES  
SERÁN ILUSTRADOS POR  
— NOTABLES ARTISTAS —

LEA Y COLECCIONE TODOS  
— LOS NÚMEROS —

Prensa Moderna

APARTADO 8.012

MADRID

—¿Que no lo sabe usted? Cien veces escrita con tinta la palabra Ecuador y una semana sin recreo.

¡Pero ustedes creen que cambiábamos por eso? ¡De ninguna manera! ¡Entonces, entonces sí que había verdadera afición taurófila!

De todos los que se entrenaban en el muelle de Uzurrutia, la mayoría de ellos han vestido el traje de luces y aun hoy algunos lo visten; pero ninguno ha llegado a sobresalir; muchos de ellos estarán ya casados, con hijos, y no se acordarán de su infancia, en la que en pocos días soñaron que iban a ser millonarios...

UNO DE TANTOS

Bilbao, 1924.

Fué allá en los tiempos en que todo mi ser estaba atacado del roedor gusanillo de la afición a los toros, prácticamente considerada, cuando conocí al Noguerritas.

Era un muchacho morenete, enjuto de cuerpo, de cara muy expresiva y ademanes vivos, reveladores de un sistema nervioso en excitación constante. Banderilleaba con tal facilidad y prontitud y bregaba con tanta eficacia y acierto, que estaba rifado entre los novilleros principiantes de aquella época y esto parecía asegurar que Noguerritas se colocaría pronto en un puesto envidiable entre los de su clase.

No he podido saber nunca, cómo este muchacho abandonó la profesión, ni qué fué de su vida. Ignoro a esta fecha, aunque he tratado de averiguarlo, si es vivo o muerto. Desapareció de pronto de los lugares frecuentados en la corte por los toreros humildes. Nadie volvió a ver por la Visera ni por los cafés del centro, ni por la taberna de la calle de la Victoria, a aquel madrileño castizo, alegre y dicharachero, todo bondad y simpatía.

\* \* \*

Una víspera del patrón de España, dejado el tren en una estación de la línea de M. C. P. se encaminaba la cuadrilla de Matapozuelos empaquetada en desvencijada jardinera, al toledano pueblo de X. El sol caía de plano y el polvo casi impedía vernos unos a otros. El tronco de pencos que trabajosamente nos arrastraba, tan falto de fuerzas como sin duda lo estaba de pienso, te-

## EL NOGUERRITAS

(HISTÓRICO)

nía que ser ayudado por nosotros en las cuevas arriba, para poder con el carruaje vacío.

Cual si llegáramos de la guerra, hicimos nuestra entrada triunfal en el pueblo, rodeado el coche de chicos que saltando y gritando ¡los toreros! ¡los toreros! iban reclutando gente que unida a la que esperaba en el lugar de parada del coche, compuso una verdadera manifestación.

Nos instalaron en una fonda propiedad del sacristán del pueblo, hombre bastante *pastueño*, según nos informa-

mos luego y que la mayoría del tiempo estaba dedicado a pasear y arrullar al pequeñín de la casa, crío bastante llorón por cierto, en tanto que su despampanante señora se desvivía en obsequios y complacencias con los huéspedes, muy especialmente con el señor cura del pueblo, pupilo de la casa y protector de ella, como afirmaba la dueña.

Noguerritas, que formaba en la cuadrilla, se hizo pronto cargo de la situación, y a las dos horas de ser huésped de la casa, afirmaba rotundamente, que el chico que paseaba el fondista lloraba en latín.

Ya no cesó el banderillero en sus exploraciones; apareciendo y desapareciendo en todo momento, y haciéndose el perdido, llegó a conocer todas las habitaciones de la casa, y en una entro y de otra salgo, las curioseó todas; desde la destinada al liberalote del cura con puerta de escape a otra llena de perfumes, hasta la destinada allá en el rincón de un corredor, al pobre sacristán.

Cuando a media noche todo era silencio y tranquilidad, interrumpida sólo de vez en cuando por los latinajos del chico y el «duérmete niño que viene el coco» que nos cardoneaba el padre allá en su cuarto, vemos a nuestro buen Noguerritas, que bujía en mano, exploraba por la cerradura de una puerta. No sabemos qué vió o qué sintió, aunque nos lo figuramos; pero es el caso, que tras llamar con los nudillos a la puerta, gritó: ¡Oiga usted, padre, si le hace a usted falta un peón de confianza, aquí hay uno que cumple muy bien!

EDUARDO CARRASCO

EN ENERO APARECERÁ LA  
GRAN REVISTA DE LA BELLEZA

## OLIMPIA

PUBLICACIÓN MENSUAL

60 páginas. Una peseta.

## TOROS EN ZARAGOZA

Se dudaba y se malpensaba; pero Mejías llegó a tiempo en el avión. Y al acabar la segunda corrida, la Empresa fué a visitarle, y le entregó en blanco el contrato para las cuatro del año próximo. Dice que de-



## LA FERIA DEL PILAR

cía un baturro: «Contratos en blanco y viajes en aeroplano, Mejía está siempre por las nubes».

Y que le contestaba otro: «Pues para todos salen toros y aeroplanos.»

La herida sufrida por Villalta en Madrid el día 9, que le ha impedido actuar en las primeras corridas de esta famosa y típica feria, y las dudas de que Sánchez Mejías pudiese torear el día 13 por hacerlo en Sevilla el día anterior, constituían dos temas que absorbían la atención de los aficionados cuando llegamos a la inmortal ciudad.

Sánchez Mejías llegó el día 13 por las nubes, en viaje aéreo desde Cuatro Vientos, y pudo tomar parte en la primera corrida, acompañado de Marcial Lalanda y Gitanillo, quienes estoquearon seis astados de la viuda de Concha y Sierra.

Esta primera de la serie fué francamente mala.

Los toros de doña Celsa hicieron un primer tercio tan soso y se agotaron tan pronto, que no permitieron que los torearán ni con la capa ni con el refajo.

El único que embistió fué el tercero, y así pudo Gitanillo lucirse en una faena valentísima y emocionante, que fué la única nota que alegró al público.

Sánchez Mejías tuvo dos enemigos que no aceptaban el engaño; aunque a ratos se arrimó, no

NO DEJE DE COMPRAR  
EL PRIMER NUMERO DE

## LA NOVELA PASIONAL

### EL LABERINTO

POR

A. Hernández Catá

En esta sugestiva novela, su autor traza el plano de las vidas que transcurren sin encontrar su camino de salida a la felicidad, dando vueltas por el mundo y encontrándose fatalmente siempre en el mismo punto de partida.

LIBROS LUJOSOS Y BARATOS

LEA USTED Y COLECCIONE TODOS LOS NÚMEROS

80 PÁGINAS

50 CÉNTIMOS

se lo agradecieron, y como con la espada no tuvo suerte, le chillaron... como acostumbran a chillar en Zaragoza.

Marcial Lalanda bregó con otras dos bestias por el estilo, a las que trasteó por la cara, y aunque matando estuvo más breve que Mejías, tampoco logró complacer a las masas.

[[Gitanillo muy valiente en el primero, ya lo hemos dicho; pocos pases, con una bravura muy suya, jaleados con entusiasmo entre los que se destacó un pase de pecho verdaderamente espeluznante, y dejó una estocada superior. Le hicieron objeto de una ovación grande, le dieron la oreja y le obligaron salir a los medios.

El sexto fué un mulo ilidiable, que además de manso no veía de un ojo; le dió dos muletazos, vió que no había género y procuró ser breve, entrando dos veces a matar y terminando con un descabello.

Segunda corrida (día 14).—Lo de «nunca segundas partes fueron buenas» no se escribió para las corridas de feria del Pilar del corriente año. La corrida segunda dejó satisfecho al público, que



Con las banderillas fué Ignacio el de siempre: valor, dominio y arte. Al banderillear fué cogido, y de ahí, como sucedió

siempre con los grandes toreros de nervio, de esos que ya se estilan poco, partió su triunfo.



## EL VALOR DE MEJIAS

En los quites tuvo Mejias los mismos arrestos que de costumbre para meterse en los sitios de peligro y salvar la vida amenazada del picador. Quien para sí y para su triunfo no va-



## Y EL VALIENTE GITANILLO

cita en arriesgarlo todo, no puede menos de no rehusar en riesgo cuando se trata de cumplir con el sagrado deber que incumbe a los espadas de velar por la vida de sus subalternos.

tuvo frecuentes ocasiones de ovacionar con entusiasmo a toros y toreros. El ganado de don José Encinas, antes de Villar, fué bravo y codicioso en general; hubo un toro tercero bravísimo y un cuarto que resultó de bandera.

Sánchez Mejías muy valiente con el primero de la tarde, aunque con escaso lucimiento, y colosal en todo lo que hizo con el mencionado cuarto toro. Lanceó de capa no sólo valiente, sino con arte; clavó tres pares de banderillas con su peculiar traza, siendo objeto de verdaderas manifestaciones de admiración por el arrojo que demostró, llevándole éste a ser revolcado al intentar clavar un par al quiebro en las tablas, cuyo percance produjo honda impresión; estuvo temerario con la muleta, sin dejar de adornarse, faena que fué hecha entre aclamaciones y música, y dejó después de un gran pinchazo una estocada magnífica que hizo delirar a las masas. Toda la lidia de este toro fué una sostenida nota de valor y gallardía grandes que sirvieron para rendir al público.

Si Marcial Lalanda pudo hacer

SE HA PUESTO A LA VENTA  
EL SEGUNDO NUMERO DE

### LA NOVELA PASIONAL

EL MILAGRO GALANTE

POR

EMILIO GARRÉRE

En esta encantadora novela, su autor narra una aventura de amores alucinantes, basada en una leyenda madrileña, cuyo protagonista es el clásico conquistador español de los siglos caballerescos.

BIBLIOTECA SUGESTIVA Y AMENA

COMPRE USTED ESTAS INTERESANTES NOVELAS

64 páginas

50 céntimos

poco con su primer enemigo por llegar agotado, se resarcó con creces en el quinto, al que banderilleó con tres pares finísimos, le hizo una faena grande, a base de pases naturales y de pecho, entre ovaciones y música, y le dió muerte de una estocada superior que le valió el galardón de la oreja.

Gitanillo, con su voluntad y su valentía, predispone al público siempre en su favor. Bravo de veras estuvo al trastear al tercero de la tarde, al que finiquitó de una superior estocada que le valió ser ovacionado, y no menos valiente con el sexto, durante cuya faena fué revolcado nor no estar completamente curado de la cornada que le ha tenido alejado de los ruedos casi todo el año. A dicho último toro, después de unos cuantos pases con su valentía característica, le propinó una estocada caída.

\* \* \*

A la hora de cerrar esta edición no hemos rebibido más información de Zaragoza.

DON VENTURA

Fot. Studio.



Gitanillo consiguió un gran triunfo en la primera corrida por una faena en la que hizo

verdadero alarde del temerario arrojo que le ha valido el sobrenombre de «León Riela».

## EL VERDADERO ARTE DE MARIALVA

En el último número de ZIG ZAG he visto lo que se dice sobre las suertes del toreo a caballo en Portugal: a garupa, de frente y a la media vuelta.

El informador es, sin duda, un aficionado joven, y, por lo tanto, informa sobre el toreo tal como se practica en la actualidad; es decir, da las definiciones y explica las suertes según lo que ve hacer, sin preocuparse de averiguar si se practican según las reglas del toreo a caballo o arte de Marialva. A parte lo que dice sobre clavar al estribo y de alto abajo, lo que está bien, algo hay más que decir.

Desde la retirada de Manuel Mourisca, la muerte de Pínoes y de Fernando Oliveira el toreo ecuestre ha decaído en Portugal, y sobre todo ha «cambiado».

A la preocupación de ejecutar las suertes ajustándose a las reglas, clavando en un toro dos o tres rejones o «farpas» en lo alto del morrillo de alto a bajo y al estribo, sucedió, en el ansia de ganar aplausos y con la ayuda de un público ignorante, el afán de clavar la mayor cantidad posible de «farpas», haciendo en vez de suertes de toreo, carreras de velocidad, y buscando trampas y ocultajos que no son toreo ni mucho menos.

De aquí nació la suerte a la que ahora dieron en llamar «a garupa».

Sin la pretensión de que estas líneas tengan otro fin que el de enterar a ZIG ZAG de lo que «es verdad» en el arte de Marialva, tal como se practicaba en Portugal hace algunos años, diremos:

Las suertes clásicas del toreo a caballo son a tira—de cara (o de frente)—, a media vuelta y a la «estribeira».

En todas, el rejón o farpa debe ser clavado de alto a bajo, en lo alto del morrillo y «al estribo» y haciendo toro y caballo un ángulo recto, o agudo, pero en este caso con la cola del toro para el lado de la cabeza del caballo. De un modo general, toda la posición del toro, con referencia al caballo, teniendo la cabeza (el toro) de «cinchos adelante», es buena; de cinchos atrás, en general, denota miedo, huida.

La suerte (?) «a garupa», no es suerte ninguna.

Suelen muchas veces los buenos rejoneadores clavar a garupa, pero únicamente como «recurso». Es decir: habiendo iniciado cualquiera de las suertes clásicas, sea porque se haya quedado el toro, sea por haberse adelantado (por miedo) el caballo, el rejoneador, por no dejar de pinchar, «aprovecha», y estirando el brazo y echando el cuerpo atrás, clava el rejón. Esto es, como decimos, «un recurso».

Pero es «anticlásico» e inestético, pues el rejón debe clavarse, conservándose el jinete, derecho y aplomado, en la silla, inclinando un poco el cuerpo al lado derecho, por firmarse a hacer fuerza con el brazo derecho y poder clavar de alto a bajo.

El estirar el brazo, echar el cuerpo hacia atrás dejando al toro acosar al caballo y con éste «a todo escape», es toreo de... miedo, y a los rejones o farpas así clavados se llamaba antaño... «pescausos» (de pescar).

\* \* \*

Después de escritas estas líneas, nos llega a las manos el número de ZIG ZAG, en el cual se hacen referencias al toreo a caballo en España y Portugal.

El «Terrible Pérez» (por cierto un aficionado portugués) no dice mal. Efectivamente, Cañero tiene un toreo suyo, mezcla de las faenas de campo españolas y del toreo portugués. En mi concepto, Cañero ha «creado» un toreo.

El corresponsal de Córdoba, que declara a Cañero «vencido», dice de Antonio Luis Lopes: «Hábil y concienzudo caballista—trae bien puestos sus caballos—, le falta aguante en la reunión, colorido, en fin.»

El articulista de Madrid dice: «Será el toreo de Cañero



### ENTRE PAQUIRO Y ROSSINI

Por EMILIO POY DALMAU

Hace algún tiempo colaborador «Don» Coincidiendo con hoy a nuestros lecto

NO DEJE USTED DE LEER  
EN EL PROXIMO NUMERO DE  
LA SUGESTIVA NARRACION  
DEL GLORIOSO ESCRITOR

LA NO  
MI PRIME

© © © © ©



publicó en estas paginas un admirable «Entretimiento historico» en el que nuestro «artista» hacía un fiel y vivo relato de las aficiones de la sociedad del famoso «Paquiro». Este tema, prolífico para historiadores, críticos y artistas, el dibujante Poy Dalmau ofrece en este precioso boceto al oleo, en el que ha recogido una escena musical de las que eran «de buen ver» en la época de referencia.

## REJONEO ESPAÑOL Y PORTUGUÉS

«menos verdad» que lo de los portugueses... pero es más vistoso, etc.»

Algo hay de verdad en lo que dicen los tres.

El toreo de Cañero es un toreo «suyo», alegre, vistoso y en el cual predomina «el jugueteo con el toro», una cosa así como lo que hacía Guerrita cuando iba a banderillar, y antes de clavar los palos.

El toreo portugués (tal como debe ser) es sujeto a reglas clásicas, más reposado, más calmo e indudablemente «más verdad».

Ahora bien; los rejoneadores portugueses que este año han actuado en España, Veiga (padre), Veiga (hijo) y Lopes, ¿han practicado este toreo clásico? De un modo general, «no, señor».

Veiga (padre) poco ha hecho. Veiga (hijo), al que ZIG ZAG hace referencias tan entusiásticas, ha abusado enormemente de los «pescauros» y carreras, transformando con habilidad un toreo fuera de cacho, por la «garupa» y huyendo, en... jugueteos con el toro y en... «¡correr toros por derecho!». (Véase ZIG ZAG referencia a las primeras corridas que torearon los Veigas en Barcelona y Madrid.)

No hemos visto a Antonio Lopes en España, pero por lo que de él conocemos aquí, y por lo que dice ZIG ZAG, llegamos a la conclusión siguiente: es pacto averiguado que Antonio es de los actuales rejoneadores portugueses que busca ejecutar todas suertes, como mandan las reglas. Como no quiere hacer más que lo bueno, y como los toros en Portugal no suelen la mayor parte de las veces reunir condiciones de bravura, para arrancarse de largo, después de parados y cuadrados, el toreo de Lopes resulta por veces poco alegre, por el tiempo que pierde, sin clavar, buscando la manera de iniciar, consumir y rematar las suertes clásicamente, sin conseguirlo muchas veces.

¿Qué ha hecho en Córdoba? De lo que hemos leído, deducimos que ha buscado hacer el toreo clásico. ¿Lo consiguió? No sabemos; pero en lo que suponemos que hizo encontramos la explicación de la opinión del corresponsal de Córdoba: Poco colorido, e indudablemente Cañero sacó ventajas de «su toreo».

Pues la verdad es que hoy por hoy es Antonio Lopes el rejoneador portugués que busca torear clásicamente, haciendo renacer un arte tan bello y desgraciadamente tan decaído.

No hay más que fijarse en su aplomo a caballo, en la manera como los «trae» (los caballos) para ver que allí hay algo de valor.

Resumiendo. Hoy en el toreo a caballo con rejones se ve: un toreo especial, vistoso, alegre y valiente creado por Antonio Cañero; el toreo portugués, clásico, con sus reglas fijas (¡Ay, Dios, tan abandonadas!), más verdad y más reposado.

¿Qué puede suceder en el porvenir?

Estudia y adopta Cañero, con sus prodigiosas facultades caballista, el toreo portugués o modifican los portugueses su toreo imitando a Cañero? Las dos cosas pueden suceder, pero también (y lo más probable) es que salga a la luz un toreo... «futurista», con el objeto de sacar ovaciones a un público que, no conociendo lo que es la verdad, se entusiasma con lo que le dicen, bastando que los rejones sean clavados en lo alto.

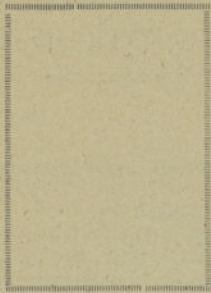
\* \* \*

Para terminar, anotaremos que en todas las fotografías de rejoneado: es publicadas hasta hoy en ZIG ZAG—«todas», pero «todas»—son «pescaceros» y garupos indecentes, exceptuando una de Cañero poniendo un par de banderillas, que allí está la verdad; otra de Veiga hijo poniendo un rejón en Pamplona (?), o en Madrid (?), y otra de Lopes.—*Un aficionado de «los buenos tiempos» de rejoneo y del toreo.*

# NOVELA PASIONAL

ER AMOR

ENRIQUE GOMEZ CARRILLO



BADAJÓZ.—Los Simao da Veiga y Antonio Cañero, haciendo el paseíllo entre una estruendosa ovación.



## B A D A J O Z

### Competencia de rejoneadores.

13 de octubre.—Con motivo de la Fiesta de la Raza, y entre otros festejos, se organizó por varios que entienden las debilidades humanas, un festival taurino de muy relativos alicientes, pero que arrastró a esta capital un incalculable contingente de forasteros, especialmente portugueses. La plaza se llenó, y *anda mais*, a 115 pesetas la sombral Cartel: Emilio Méndez, con dos toros, y cuatro para rejonear por don Antonio Cañero y los Simaos Veigas, padre e hijo. El ganado, tres de Palha Blanco y tres de Marzal, ambos se esmeraron en traer a tan *solemne* acontecimiento taurino lo peorcito en presentación y bravura de sus respectivos *colegios*; el cuarto, de Marzal, merece excepción; fué un buen toro.

Por mansos no se pudieron rejonear dos; a Veiga (padre), le mató el segundo un magnífico caballo. Cañero fué herido al muletear al primero, no retirándose a la enfermería hasta que lo vió doblar. Méndez, a la salida de un par de banderillas, fué alcanzado contra las tablas, pasando a la enfermería cuajado de varetazos, y... gracias. En el exterior, cargas de la Guardia civil, y sobre la plaza cernida, toda la tarde imponente tormenta. El público, para pedirle música, y la empresa más contenta que Colón cuando divisó tierra.—MANUEL ASINS.

Fot. Vidarte.

LAS MUJERES MAS GUAPAS EN GALANARÁN LAS PÁGINAS DE

# OLIMPIA

GRAN REVISTA DE LA BELLEZA

## LEA USTED Y COLECCIONE LA NOVELA PASIONAL

Y POSEERÁ UNA ESCOGIDA  
BIBLIOTECA DE SUGESTIVA  
LECTURA Y LUJOSA  
EDICIÓN



Antonio Cañero con los Simao da Veiga.

## LA FERIA DE JAÉN

### Cogida de Mejías.

Mejor que hablar de la feria es hacer resaltar, para ejemplo y enseñanza y vergüenza de los modernos «toreritos», el rasgo de torero verdad de Ignacio Sánchez Mejías, que volvió al ruedo a matar su segundo toro después de curado en la enfermería de una importante cornada.

La herida tiene dos trayectorias, una de ellas de ocho centímetros. Presenta grandes desgarrones por haberse roto los puntos que se dieron en la primera cura, a causa de los esfuerzos que hizo para continuar la lidia en el cuarto toro.

Los médicos censuraron severamente al torero la imprudencia de volver a salir. Sánchez Mejías se escapó de la enfermería aprovechando un descuido del servicio médico cuando curaba a un mozo de la plaza.

Advertida la ausencia del torero, los médicos se extrañaron de que pudiera estar toreando, dada la importancia de la lesión.

En el expreso llegó el doctor Sánchez Carrasco, procedente de Sevilla, acompañado del hermano del diestro, doctor Sánchez Mejías (don José).

El doctor Sánchez Carrasco examinó la herida y facilitó una parte, según el cual la herida es contusopunzante; está situada en la cara posterior del tercio superior del muslo izquierdo; tiene un trayecto de abajo a arriba y de atrás a delante, de quince centímetros de profundidad, que interesa la piel, tejido celular, aponeurosis y músculo. Pronóstico reservado.

Mejías ha dicho que salió de nuevo al ruedo para que no se alarmara la familia, aunque reconocía que no debía hacerlo para evitar complicaciones. Se muestra satisfecho, y dice que le agrada poner fin a la temporada taurina con una cogida.

\* \* \*

Huelgan los comentarios. Mejías es el «hombre» que necesita hoy el toreo... y «todo lo que danza» alrededor del toreo. ¡Bien venido, Ignacio!

NO DEJE USTED DE COMPRAR LA GRAN REVISTA DE LA BELLEZA

# OLIMPIA

60 PÁGINAS UNA PESETA

## EL MAL DE MODA

Este 1924 es de los años que más alternativas se han dado o confirmado en el «coso madrileño».

Diversas plumas taurómacas vienen ocupándose un tanto sobre esto, que les ha dado por llamar, con gran acierto, «mal de moda».

¿La causa de este mal? ¡Bien sencilla de encontrar! ¡La precipitación! Defecto grande es este de que adolece todo torero desde el instante mismo en que sintió el impulso de sus aficiones.

Mas, ¡ay!, no meditan, mejor dicho, no les deja meditar su ciega ambición las consecuencias de sus muy precipitados pasos, dándose cuenta de su ceguedad ya tarde, y entonces es cuando ven claramente la magnitud de las consecuencias de sus pasos dados en falso, y lo que ellos creían camino de rosas se encuentran con espigas, convenciéndose plenamente de lo erróneo de sus afanes y encontrándose sin fuerzas para la nueva lucha.

Según los éxitos alcanzados en el «ruedo universitario», podrían ser meritorios para alcanzar el tan anhelado título de «doctor». Ahora bien, ¿cómo deben ser estos éxitos? Éxitos verdad y no ficticios e inseguros, nacidos de la casualidad o suerte; no ha de ser una sino varias las tardes de triunfo para convencer a la afición y convencerse ellos, a sí mismos, de que son lo suficientemente aptos para el «doctorado», que les conducirán al logro de sus ambiciones.

Los triunfos deben ser fundamentados, pues no pocos se doctoran sin más fundamento que un éxito tan ficticio como el alcanzado en una tarde con fortuna o bien por unos pases que han salido bien.

Algunos, aun fracasando rotundamente en este ruedo madrileño, catedral del toreo, pero fundados en sus éxitos provincianos, se toman por sí el «doctorado», no queriendo presentarse ante el público que ha de marcar las rutas de su porvenir, sino para «confirmar su doctoración», aunque lo que verdaderamente *confirman* es su ineptitud.

De ahí el que tanto torero pase de «novillero puntero» al más «vulgar *mataor* de toros» por culpa de este «mal de alternativa», nacido de su precipitación por satisfacer sus ambiciones; pero hay que disculparlos, son víctimas del «mal de moda».

A. BUTILLO



BADAJOS — La Reina de las «cintas» y la de los distritos en la inauguración de los festejos celebrados para conmemorar la Fiesta de la Raza.

## LA NOVELA DE MODA SERA LA NOVELA PASIONAL

POR LA FIRMA DE SUS  
COLABORADORES, POR SU  
BONITA PRESENTACION,  
POR SU BARATURA



BURDEOS. — Entrega de un ramo de flores a Emilio Méndez.

## BURDEOS

5 de octubre — Un lote aceptable de Trespacios (hoy de don Matías Sánchez), ni grandes ni chicos, ni feos ni bonitos, ni fú ni fá; en fin, al físico como al moral.

Los mejores los de Algabeño. Los peores los de Méndez.

Este reaparecía después de su tremenda cogida del año pasado en este ruedo. Fué acogido con enorme ovación y le ofrecieron al final del paseo un enorme ramo de flores.

Se mostró animoso y con grandes deseos de cumplir, lográndolo en parte, a pesar de las malas condiciones de sus contrarios, a los que tuvo que trastear y estoquear en tablas. No estuvo pesado y logró palmas. Con la capa y en quites, aplicado, y con los palos muy bien.

Algabeño tropezó con dos animalitos que ni hechos de encargo, y sin hacer cosas del otro jueves, contentó a nuestros pocos difíciles aficionados.

¿Que pudo hacer más? ¿Quién lo duda! Pero puesto que se conformaron con lo que les dió, ¿a qué iba a meterse en más historias y a exponer el pellejo? Más gustó en su primero, al que pasaportó con habilidad.

Don Antonio Cañero fué el amo. Es la tercera vez que viene a ésta, y sería la cuarta sin la herida que sufrió este verano.

¡Y nunca había gustado tanto! Banderilleando obtuvo un triunfo; rejoneando estuvo superior; como caballista, el amo.

A pie, breve, fácil y decisivo. Le ovacionaron.

Superior la presidencia del señor Escobal.

Malita la entrada, por culpa del tiempo horroroso hasta poco antes de la hora fijada.

Y hasta el año que viene. —  
INTERINO.

Foto Paris Photo.

## EL TOREO

Diversas veces hemos tenido ocasión de reproducir vistas de objetos arqueológicos, que demuestran la existencia del toreo en los más remotos tiempos y en países lejanos. Hoy reproducimos un dibujo, to-



## EN CRETA

mado de una piedra cretense, en el que se puede observar unos lances y una cogida de lo más taurino que puede darse. ¡Y que no se trata de un becerrito de los que li dian los niños bien!

## I

Julio Romero, el formidable estoqueador, acaba de casarse... Se acaba de casar con aquella mujercita, rubia y frágil, que, recostada mimosamente sobre él, le mira con sus grandes ojos azules, ojos sombreados por largas pestañas negras que prestan un encanto inexplicable a su rostro ovalado, b'anquísimo, enmarcado por una melena leonina, de un rubio de oro viejo.

Y Romero sonríe contento, satisfecho de su suerte.

Es un buen torero, pero algo pagado de sí mismo, uno de esos «toreros señoritos» que, fuera de la plaza, no parecen lidiadores. Se contaba que tenía mucha fortuna entre las mujeres, más enamoradas de su gloria que de su físico, pero él, fanfarrón, creía que todas sus conquistas eran debidas a la prestancia y gallardía de su cuerpo esbelto.

Era contrario a la creencia general «de que torero casado más se arrimaba a su mujer que al toro», y firme en ese propósito, pensaba volver al toreo, pasada la luna de miel, con más arrestos y bravura que antes de su matrimonio.

Se casó con Laura «porque sí», porque le gustaba la hembra arrogante, de andares marchosos y labios de grana, unos labios fresquísimos que parecían invitar al beso, dulce y enervante, que encendía en los ojos las extrañas y locas luces de la Diosa Lujuria... No sabía él mismo si la quería; si existía amor estaba muy oculto bajo el ansia carnal que por Laura sentía. Se conocieron una tarde que toreaba Julio en una vieja ciudad provinciana, cuando borracho de triunfo le parecía oír aún el ulular frenético de la multitud entusiasmada. Los padres de ella, esclavos de la rutina, querían casarla con un propietario acaudalado y tosco, por lo que se opusieron desde un principio a las relaciones de los dos jóvenes. A Laura le exasperó la oposición paternal, y seducida además por la fama que nimbaba al diestro, entregóse a él, y sus progenitores, ante lo irremediable, tuvieron que ceder.

\* \* \*

Después de visitar a Barcelona, Laura propuso a Julio una rápida escapada a París. Tenía deseos de admirar a la gran

## CUENTO... HISTÓRICO

## EL TORERO TOREADO

ciudad desconocida, la ciudad de la galantería, «la ville lumière», sobre la que tanto había leído y oído decir...

## II

Los primeros días de su estancia en la capital parisina, Laura y Julio recorren todos los lugares que son dignos de ser vistos. Concurren a teatros, a music-hall, a cabarets, donde triunfan el Vino, la Lujuria y el Vicio, y alguna que otra noche han asistido, siempre por instigación del espíritu romántico de ella, a alguna de las sombrías tabernas de los barrios bajos, donde el Crimen y la Prostitución se sientan juntos...

Una de estas noches pudo Laura gustar del sabor agri dulce de la aventura. Estando en uno de estos garitos, un individuo de aspecto patibulario se les

acercó, y les pidió las alhajas que lucían; levantóse, indignado, Julio; pero un puñetazo bien aplicado lo envió debajo de la mesa. Y cuando aquél tendía sus manos hacia los rubíes de los pendientes de la joven, un nuevo personaje se interpuso entre los dos cuerpos, dándole al malhechor tan fuerte empujón, que rodó por el suelo. Los demás parroquianos, temiendo los puños del desconocido, nada dijeron, y juntos los tres salieron del local.

Desde entonces, Laura siente un gran desamor hacia su marido. La conducta valerosa y noble del desconocido— que dijo llamarse Edmundo, nada más—, ganó su simpatía, y en su corazón iba naciendo un nuevo amor...

Por su parte, Julio, un poco avergonzado desde aquella aventura procura permanecer el menor tiempo posible en el hotel, disculpándose luego con cualquier pretexto: algún contrato, una reunión con sus amigos..., lo primero que se le ocurría.

Hasta que sobrevino lo que tenía que suceder. Abandonada por su marido se entregó Laura a aquella pasión por Edmundo, pasión que tenía un mucho de soñador y romántico.

Y cegada por las palabras apasionadas de su amante decidió marcharse, lejos del torero, a algún bello rincón donde esconder la divina y embriagadora felicidad de sentirse a solas...

Detúvose indecisa, con la mano sobre la llave de la puerta, en marcharse dejando a su marido abandonado. Meneó la cabeza, procurando alejar remordimientos, y sentándose en una butaca delante del «bureau» escribió con nerviosa mano:

«Mi vida a tu lado es imposible, y por eso me marcho con Edmundo. Perdóname.—Laura.»

\* \* \*

Cuando se supo la noticia en España, un periódico taurino vendido al rival de Julio Romero, puso este comentario o la aventura: «Se dice que un afamado matador de reses bravas, residente por ahora en París, ha sido agraciado con un par de los apéndice más visibles de las fieras que estoquea...»

V. VILLENA I OPEZ-TELLO

Albacete.

## ¿VUELVE GAONA A ESPAÑA?



Eso se dice; pero no lo creemos... Gaona es más probable que se retire de los toros en cuanto termine esta temporada. Pero de todas formas, la verdad es que a España no puede venir; mejor dicho: no le conviene venir... Lo sentimos por nosotros. ¡Lástima de torero!



## T O R O S E N

La semana anterior recibí los periódicos hispanos. Púseme a leer las crónicas taurómacas, y en un festejo nocturno celebrado en la plaza de Madrid leí un artículo referente a un novillero mexicano. Dicho artículo venía redactado en tono encomiástico para el torero. Y acordés estaban todos los cronistas al afirmar que había armado un alboroto grande toreando de capa y banderilleando al tercer bicho, que le correspondía a Fuentes II.

Así las cosas, llegó el sábado y me detuve delante de un cartel de la nueva plaza de toros—circo «México»—y mi asombro llegó cuando leí el nombre de Ramón Hernández, debajo del cual decía: «Que acaba de llegar de España, donde obtuvo grandes triunfos.» Y la curiosidad me hizo ir derecho al festejo de referencia. Dejé pendiente el «Toreo». Ya tenía referencias del ganado, corrida de cerdos engordados, y fuime a ver a este muchacho.

Fué esta novillada un desfile constante de bueyes grandes, cornalones y mansos. Sólo uno salió bravo. ¡Pero qué toro! La pinta del duque de Veragua, gordo, grande, muy bien armado y muy fino y muy bravo y noble. Lástima que los mamarrachos vestidos de toreros que salieron a hacer las veces de peones lo hayan descompuesto, pues avisado llegó al trance final.

Miguel Gallardo estuvo valiente y sereno con sus tres enemigos. Apoderóse de ellos con habilidad, y si a la hora de hundir el acero no tuvo suerte, culpa fué algunas veces de él y otras de los bueyes indecentes que en el sorteo le tocaron. Fué muy aplaudido en la faena que desarrolló con el tercero, un torito que llegó al final suave y noble. Faena de relumbrón que entusiasmó a las ga-

## SANGRE TORERA

Pues señor, al «Arropía», un andaluz que tenía más talento que la mamá (a juicio de su papá) cierto día la voz de San Baldomero le gritó:  
¡Hazte torero, chavó...!  
Y el chavó... pues a torero se metió.

Dispuesto a buscarse gente de cuadrilla, fué a Sevilla y allí formó prontamente una cuadrilla valiente... (sí, sí, ¡valiente cuadrilla!) Con «sus niños»—el «Batata», el «Tuerto» y el «Avefría»—se echó después «Arropía» en busca de una contrata. Por fin, la pudo lograr para Morón, y a Morón se fueron con la intención de triunfar.

Llegó la tarde esperada... y temida.

Con una excelente entrada dió principio la corrida. «Arropía», en el paseo, derrochó su valentía, dándole al cuerpo un cimbreo... por efecto del mareo que sentía.

¿Y los torerillos? ¡Cielos, cómo andaban! ¡Ay, qué hechuras! ¡Qué estagos hace el canguelo en algunas criaturas!

Así es que, cuando se vieron ante el primer bravucón, se miraron, se entendieron y ¡pun! dieron de cabeza al callejón.

La afición, que es exigente, alzó enérgica protesta, pidiéndole al presidente que hiciera empezar la fiesta. Hasta que se levantó el presidente y gritó a los niños:

—¡Camará!

¿Vais a saltá a toréa, o quereí que atore: yo...? Y entonces (¡quién lo diría!)

«Arropía»,

sin querer salir al ruedo, contestó, muerto de miedo:

—Azpere zu zeñor'a

que ze paze d'una ve er tembló de tierra.

—¿Qué?

No te comprendo.

—¡Redió!

¿Pero acazo no ve usté qu'estamo temblando to...?

BERNARDINO DE FANLORBA



## M É X I C O

lerías. Me gustó mucho el molinete y los naturales con la derecha, porque en esos muletazos hubo verdad y sabor torero. No así los rodillazos que fueron administrados a cabeza pasada. La estocada, aguantando, con que dió fin a la vida de su enemigo también fué digna de la ovación. Y aquí lo gracioso: sin que un pañuelo flameara, el puntillero, ansioso quizá de propina, presuroso fué a pedir la oreja, que no fué concedida.

Ramón Hernández sabe andar entre los toros. Si a este muchacho le dan toros y más toros, pronto, pero que muy pronto, tendremos en él un superiorísimo torero, y sobre todo un colosal matador de toros. ¡Colosal he dicho! Sí, señores. Todas las veces que hizo el viaje lo ejecutó recto, entregando el pecho, y prueba de que lo entregó fué que el cuarto le rompió la camisa y anduvo con el jirón de pechera en el derecho.

En el cuarto, el afán de quedar bien, el gusto de contender con un bicho bravo y noble, lo cegó y no se cuidó de fijarlo en los primeros muletazos. Se precipitó, y faena que comenzó soberbiamente con tres pases naturales con la izquierda, continuó sobre piernas y por la cara. A este toro lo lanceó superiormente de capa, echando línea y toreando con temple y suavidad. Le colocó tres pares de banderillas, enormes por la forma de levantar los brazos y dejar llegar el bicho hasta la faja. No quedaron en todo lo alto. Pero lo importante es ver cómo se aguanta y cómo se deja llegar y se levantan los brazos.

El doctor Ortega me indicó que le había inferido el cuarto bicho al novillero Hernández dos varetazos en el pecho bastante grandes, pero leves.—ENRIQUE ARZAMENDI.

## PEQUENECESES

Yo tengo un amigo que es una verdadera calamidad para andar por las calles con él. Se traga los kilómetros, por la misma calle de Alcalá o de Carretas, atropellando a la gente, empujando, pisando...

Mi amigo a todas partes va corriendo, como si llevara prisa, como si fuera siempre a llegar tarde. Y a mí, que siempre voy con él, me lleva a remolque, a rastras casi, haciéndome ir con la lengua fuera constantemente. Mi amigo echa a correr, y yo, al fin, tengo que balbucir:

—Por Dios, Carlos, que acabo de dejarme la lengua y medio bofe en aquella esquina...

Se para, camina despacio unos minutos, como las personas. En seguida, inconscientemente, vuelve a apretar el paso, va deprisa, deprisa, metiéndose entre la gente, pisando, empujando... En diez minutos recorre la calle Fuencarral, vuelve a la Puerta del Sol, se acerca hasta la plaza de España...

Pasa como una exhalación entre gentes, animales y vehículos, como si tratara de ganar la copa de una carrera. Sus brazos, al principio, se mueven de manera natural. Luego, a impulsos de la velocidad, van aumentando poco a poco en la marcha del movimiento. Al fin llegan a alcanzar una rapidez aterradora, fantástica.

Los brazos se mueven velozmente, parecen dar vueltas alrededor del cuerpo, y hay momentos en que se teme vayan a desprenderse de los hombros y le sacudan un bofetón a cualquier honrado transeunte que vaya a dos kilómetros de allí.

Mi amigo va siempre corriendo, diríase que se desayuna con gasolina.

\* \* \*

Tenemos la desdicha de que siempre hemos de padecer alguna enfermedad. Bien el tífus, la viruela, los poetas ul-

LA NOVELA  
PASIONAL

LUJOSA PRESENTACION  
PRECIO ECONOMICO

## ENTRE MARCIANOS



—A que no sabes cómo se llaman los habitantes de Saturno?

—¡Pues aturnios!

Dib. Martínez Bande.

traistas... Ahora, somos víctimas de la velocidad.

El automovilismo es una enfermedad como otra cualquiera, con la desventaja de ser más peligrosa que ninguna. Nosotros tenemos madera de héroes, no cabe duda. Es digno del mayor encomio por su heroísmo un país como este, cuyos ciudadanos están expuestos continuamente a perder la vida, hasta al ir paseando por Madrid.

Lo único que me consuela es lo divertido que resulta la Puerta del Sol, con el problema de la circulación, marchando los autos cada uno en dirección distinta, ordenados por los guardias municipales, que mueven estrambóticamente los brazos, levantan el garrote, haciendo mil extravagantes posturas de gimnasia sueca. Y los autos, naturalmente, sin lograr circular debidamente.

Pero de todos modos, no son los atropellos lo principal de la enfermedad, lo más terrible. Mucho más que a un atropello debemos temer a esos señores cuya única ocupación parece ser, cuya vida depende de conocer desde dos leguas la marca de un automóvil.

Hay una infinidad aterradora de hombres que en cuanto ven un automóvil exclaman, orgullosísimos de su pericia:

—Mira, ese es un «Ros»...

O bien:

—¡Va, a un «Fiat» estupendo!

Francamente, no hay cosa que más me asuste que uno de esos amigos que a cada momento me dicen, creyendo sin duda que a mí me interesa enormemente:

—¡Oh! Ese auto que viene es un «Packard». Pues... ¿y ese otro «Overland»...?

\* \* \*

Hasta ahora yo había tenido a mi amigo Perojo por una persona con un poco de sentido común. Pero me he convencido de que esto no eran más que unas hipótesis un tanto absurdas.

Mi amigo Perojo, un día, de pronto, empezó a lamentarse de la fiesta nacional.

—¡Oh, los toros, fiesta bárbara, cruel, salvaje—exclamaba—. Es verdaderamente vergonzosa la fiesta llamada nacional. La vista de la plaza de toros, tan solo, ya es un estigma de vergüenza... En ningún país civilizado hay una plaza de toros, en ningún país civilizado debe haber una plaza de toros...

—Tiene usted razón—hube de balbucir avergonzado.

Efectivamente. En ningún país civilizado debe haber una plaza de toros...

¡Lo menos, lo menos, debe haber tres o cuatro!

\* \* \*

Se quitó el juego definitivamente. Dejarme las pesetas en una mesa de ruleta o treinta y cuarenta, es una cosa que nunca me había llamado la atención.

Pero ahora, basta que no pueda jugar para que me haya entrado de pronto la fiebre del juego.

Aquí, ya se sabe. Todo el mundo tiene gran predilección por hacer precisamente todo lo contrario de lo que se mande. Disponen que se vaya por la derecha, y todos sienten de pronto un inexplicable cariño en ir por la izquierda. Colocan en los tranvías un cartelito de «Se prohíbe apearse en marcha», y, efectivamente, se bajan en marcha del tranvía hasta las señoras ancianas. En las paredes en que se prohíbe fijar carteles las vemos llenas de ellos, y lo mismo ocurre con los sitios donde no se deja fumar.

Tal me ha pasado a mí. El juego nunca me ha llamado la atención, hasta que lo han quitado. Y ahora, a falta de otro remedio, me estoy arruinando jugando al clavó en los barquillos.

ENRIQUE ESTEBAN DE VERA

## RECORTES DE JIJERILLA

El caballo.

No sé por qué, pero sé que es verdad, el caballo se ha atravesado en el camino triunfal de «El Toreo», y aun en el de la vida de todos y cada uno de sus afiliados.

Perpetuamente tenemos al caballo como un enemigo, como el mayor de todos. «¡Si no fuera por el caballo!», decimos y lloramos; pero viniendo a razones, cabe preguntarse todo lo filosóficamente (que es mucho) que el carácter español permite: «¡Si no fuera por el caballo, ¿qué?»

¿Acaso no tendría enemigos la fiesta? ¿Si no existiese este factor de las corridas sabrían los extranjeros tener la gracia, la sal y lo que se necesita tener para torear y... ¡vaya postín! para escribir de toros? ¿Y si en otro sitio que no fuese España naciesen toreros y naciesen manolas podrían comprar este sol que enerva y embriaga, y este cielo azul, puro y transparente como nuestra alma española, como nuestro espíritu meridiano?

La «Leyenda Negra», la misma bajo cuyo título Judería ha reivindicado España, necesitaba una nueva víctima sobre la que cebarse; antes eran los ladrones de Sierra Morena el «baldón» de España; pero salió Próspero Merimée y supo echar por tierra los viejos cuentos de bandoleros andaluces en su genial «Carmen». Más tarde atacaron los extranjeros la rusticidad de Lagartijo, de Cayetano Sanz; pero vino Mazzantini y supo vestirse de «smoking» y supo torear creando la actual época de toreros-señoritos.

Finalmente, los enemigos nuestros queman su último cartucho; se refugian en sus castillos (que no otra cosa son sus teorías), frágiles como de baraja francesa; encargan su defensa a la «poderosa» So-

LA NOVELA  
PASIONAL

80 PAGINAS  
50 CENTIMOS



ciudad Protectora de Animales, y así, todos reunidos...; todos reunidos, qué?... van al fracaso sobre el caballo blanco de la ilusión, como sobre su alba alazán volvía derrotado de Waterl6o el que fracas6 en Espa1a.

Porque no me digan ustedes que los razonamientos no son inofensivos del todo. El caballo de batalla suyo es el sabido de que «es una crueldad el matar a unos indefensos animales luego de haber estado sirvi6ndonos toda la vida». Y nosotros nos quedamos tan frescos; porque ya es sabido que los espa1oles somos as6; nunca se nos pueden olvidar los epigramas del autor de «Los Sue1os» y buscamos imitarlos cuanto nos es posible.

—Es verdad—contestamos—, de hoy en adelante no hay que matar perdices, ni gallinas, ni conejos.

—Pero estos animales—contestan—son necesarios para comer, no los matamos s6lo por crueldad.

—Bueno, pues cuando vayamos a darle un golpe en la

## OLIMPIA

REVISTA DE LA BELLEZA

Publicar6 en sus p6ginas los m6s sugestivos retratos de las mujeres  
 ©—mas guapas del mundo.—©

60 P6GINAS

en magn6fico papel, con art6sticas reproducciones de pinturas, dibujos y fotograf6as. ©—©

UNA PESETA

# LA NOVELA PASIONAL

PUBLICACI6N QUINCENAL

LAS M6S SUGESTIVAS NOVELAS DE LOS M6S PRESTIGIOSOS LITERATOS DE ESPA1A Y DEL EXTRANJERO DE TODAS LAS 6POCAS

SE DESEAN CORRESPONSALES EN ESPA1A Y AMÉRICA

Los m6s populares novelistas contempor6neos colaborar6n en

## La Novela Pasional

que se honrar6 con las primicias de obras in6ditas de los autores predilectos del p6blico.

LIBRITOS LUJOSAMENTE EDITADOS

Ejemplar, 50 c6ntimos.

PRENSA MODERNA

APARTADO 8.012

MADRID

nunca a un conejo le diremos: se1or conejo, yo, este golpe que voy a darle, no crea que es por crueldad; yo lo siento mucho, pero el hambre me obliga... creo que me disculpar6 usted.

Y con esto habremos salvado nuestra responsabilidad.

Yo creo que en este asunto es mucho m6s importante el efecto que la causa. Se matan caballos en Espa1a y lo mismo ocurre en Francia (el c6mo ser6a m6s largo y m6s «asqueroso» de contar) y en Inglaterra; lo mismo que se matan vacas y toros y carneros; el c6mo, el porqu6, les interesa bien poco a los animales, que son, sin embargo, los que reciben el da1o.

Un novelista ingl6s ha dicho—«ingl6s» he dicho—que los pocos que siguen atacando la «fiesta» est6n haciendo el rid6culo m6s espantoso, y creo que se le deb6a nombrar a este gran hombre puntillero honorario de los ej6rcitos taur6macos, porque no ha podido dar la puntilla con m6s gracia. ¡Ch6quela, «m6ster»!

A. IGUAL

## OLIMPIA

REVISTA DE LA BELLEZA

Constituir6 el m6s delicioso 6lbum de la mujer a trav6s de los tiempos—pos cl6sicos y modernos.—©

COLECCIONE

todos los n6meros y poseer6 una verdadera biblioteca de arte y literatura de amor. ©—©

¡SUSCRÍBASE!

FOLLETÍN 33

MONTES EL MATADOR

POR

FRANK HARRIS

locura, comenz6 a mostrarme un gran desd6n y a burlarse de m6. Despu6s volvi6 a inoportunarme con tal insistencia que casi llegu6 a ceder.

Verdaderamente, me sent6a un poco suges-

tionado, porque cada d6a parec6a adquirir yo m6s dominio con los toros.

Finalmente, lleg6 un domingo, el 6ltimo de mayo 6 el primero de junio, si no recuerdo mal...

Clemencia, con su madre y su prima, ocupaba el mejor palco de la plaza.

Hab6a ejecutado yo mi suerte de capa con tres toros, uno tras otro, cuando sali6 a la arena el cuarto.

Apenas apareci6 advert6 que era un toro marrajo y traidor, que tra6a el coraz6n lleno de negra rabia.

Mis camaradas se separaron para dejarme hacer la suerte; pero yo no quise, y el p6blico, que me amaba y aplaud6a cuanto yo hac6a, me aplaudi6 creyendo que estar6a yo fatigado.

Pero Clemencia, poni6ndose en pie en su palco, grit6:

—¡La capa sobre la

espalda! ¡La suerte de la capa!

Levant6 la cabeza hacia ella.

Inclin6 el busto sobre la baranda del palco y repiti6 sus palabras.

Entonces me sent6 pose6do de un extraño furor, de una airada exasperaci6n contra su locura y su dureza de coraz6n.

La salud6, y volvi6ndome, provoqu6 al toro con la capa; en el momento que se lanz6 so-

bre m6 bajado los cuernos, lanc6 la capa alrededor de m6 y permanec6 inm6vil.

No mir6 al animal; sab6a que era inútil.

Me cogi6 y me lanz6 al aire.

Al caer, el golpe me hizo perder el conocimiento.

Cuando volvi6 en m6 era conducido fuera del redondel, y todos los espectadores ten6an fijas sus miradas ansiosas en mi cuerpo, queriendo ver el da1o que

## D. FERNANDO JARDÓN

A las siete de la tarde del sábado falleció en Madrid don Fernando Jardón. Hombre de grandes simpatías, supo despertar el afecto de cuantas personas le trataban. Muy versado en asuntos financieros y hombre de gran actividad, desempeñó un puesto importante en el mundo de los negocios.

Al morir desempeñaba los cargos de representante comercial de la Embajada argentina, gerente del Banco del Río de la Plata y gerente de la Empresa de la plaza de toros de Madrid.

El domingo desfiló por el domicilio del finado numerosas personas para testimoniar su pesar a la familia.

El Rey envió un ayudante, que dió el pésame a la viuda.

El alto comisario telegrafió desde Tetuan recordando la amistad estrecha que le unía con el finado.

El lunes se trasladó el cadáver a la estación para llevarlo al panteón de familia, en Oviedo.

Desde la casa mortuoria a la estación del Norte fué acompañado por numerosos amigos del finado.

Descanse en paz el caballero prócer, y reciba su distinguida familia nuestro sentido pésame.

## «EL CHIQUERO»

Siguiendo su tradicional costumbre, nuestro colega de Zaragoza *El Chiquero* ha publicado, durante las fiestas del Pilar, unos interesantes números extraordinarios, que han puesto una vez más de relieve las dotes periodísticas de su director, don Pedro Nadal, a quien hacemos patente nuestra felicitación y aprecio.

BIBLIOTECA  
-TAURINA-  
SE VENDE

EN BUENAS CONDICIONES

Libros buenos y bien  
encuadrados y con-  
servados.

Razón en esta administración

## CORRESPONSALES MOROSOS

En cuadro de «honors», y en sitio preferente, para que se vea bien y sirva de aviso, de ejemplo, de enseñanza y de escarmiento, publicamos la primera lista — ¡en el mundo hay más! — de correspondientes que nos deben y no nos pagan.

Poblaciones.	NOMBRES.	Pesetas.
Abarán.....	Avelino Carrillo.....	8,25
Azuaga.....	Francisco Vizquete.....	8,50
Arcázar.....	Valeriano Escríbano.....	8,50
Barbastro.....	Joaquín Sahun.....	24,00
Baena.....	Antonio Jiménez.....	12,25
Bae.a.....	Manuel Alhambra.....	15,00
Cádiz.....	Nicolás Morillas.....	12,50
Cartagena.....	Juan Martínez.....	131,70
Cehegín.....	José Zafra.....	8,50
Figueras.....	Verdaguer y Balagué....	11,80
Guadix.....	Pedro Pérez Cifuentes....	33,50
Huesca.....	Lorenzo Valero.....	63,00
Jumilla.....	José García Terol.....	30,00
Jaén.....	Casiano Fernández.....	69,15
Lucena.....	Antonio Lovela.....	28,10
Lorca.....	Cayetano Caro Zapata....	64,75
Mataró.....	Juan Campeny.....	23,00
Mora Rubielos..	Joaquín Escriche.....	37,60
Mont de Marsán.	Mr. Richy.....	92,75
Nerva.....	José Gómez.....	36,70
Nimes.....	Heurt Michel.....	258,65
Orense.....	Lisardo Castro.....	8,90
Oviedo.....	Viuda de Sandalio Polledo	12,00
París.....	Carios Montealegre.....	325,85
Sagunto.....	José Badenas Alegre.....	8,75
Sevilla.....	Antonio Cantalejo.....	102,78
Santander.....	Mariano Padilla.....	35,75
Sacedón.....	Severino Bayo.....	18,75
Pueblo Nuevo..	Tirso Rodríguez González.	34,25
Trujillo... ..	Francisco Quílez.....	8,35
Tarragona.....	Joaquín Munté.....	19,50
Ubeda.....	Sancho Adán Fernández..	49,00
Vich.....	José G. Puigri.....	53,00
Vigo.....	Florentino Sánchez.....	26,00
Villaviciosa ...	Florentino Busto.....	9,00

(Continuará.)

LA MEJOR REVISTA DE LA MUJER

**OLIMPIA**

60 PÁGINAS UNA PESETA

**VILLA ROSA**  
RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.  
Esmerado servicio a la carta.  
Elegantes comedores independientes.

Especialidad en vinos finos del país  
y extranjeros y de las celebres chacinas de Jabugo.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17. — Teléfono 23 - 01

## YA NO HAY HOMENAJE

Hace tiempo que holgaba decirlo; pero hemos querido esperar hasta última hora, hasta que el diestro mexicano Luis Freg se ausentara otra vez de nosotros sin haberse dignado siquiera darse por enterado de nuestra iniciativa de tributarle un homenaje, para comunicar al público que, no pudiendo ni queriendo ser nosotros más papistas que el Papa, desistimos de llevar a la práctica nuestra idea, reservándonos los comentarios porque entendemos que, en casos como el presente, y como el presente se dan muchos entre gente taurina, los comentarios huelgan.

A otra cosa, pues.

Los suscriptores para el proyectado homenaje, a quienes nos cumple dar las más efusivas gracias, pueden pasarnos la correspondiente nota para la devolución de sus óbolos.

## CORRESPONSALES

Se desean en todas las poblaciones de España, Norte de Africa y América, para la venta de las publicaciones de Prensa Moderna. Buenas referencias.

A.F.N. DE TEMPORADA APARECERA

TOROS Y TOREROS  
EN 1924

POR

«UNO AL SESGO»

Y

«DON VENTURA»

Resumen crítico estadístico del año taurino

Para todo lo concerniente a esta obra, dirigirse a sus autores:

Tomás Orts-Ramos, Rocafort, 159

Ventura Bagües, Rocafort, 102

BARCELONA

**ANIS-BALMASEDA**



**MALAGÓN**  
(CIUDAD DE REAL)

**Uriarte**

LOS MEJORES  
TRAJES DE  
TOREROS

JARDINE, 36, PRAL  
MADRID

**ALFONSO FOTOGRAFO**

TELÉFONO 2569  
FUENCARRAL, MADRID

**BALDOMERO**  
FOTÓGRAFO

TRABAJOS PARA ARTISTAS  
MESÓN DE PAREDES, 33

**La Giralda**

Colmado  
estilo andaluz

Vinos finos de  
las mejores so-  
leras de Anda-  
lucía

Especialidad en  
chatos de man-  
zanilla con ex-  
quisitas tapas  
— variadas —

CERVEZAS, APERITIVOS  
LICORES FINOS

HORTALEZA 44-MADRID

**CASAS RECOMENDADAS**

**MARCOS ALONSO**  
Gran tienda de vinos  
y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 00  
FUENCARRAL (Madrid)

**FERMÍN CANTÓ VICEDO**

Fábrica de muebles y som-  
niers de todas clases.—Espec-  
ialidad en camas de estilo  
inglés.—Alberola, 15, Alicante.

Gran Peluquería de Andrés  
Servicio, 25 y 50 cént.

San Bernardo, 52, entr. dcha.

Gran Peluquería  
ALMEIDA

Príncipe, 28. MADRID

SALÓN DE PELUQUERIA  
de Francisco Cerro

Corredera Baja, 4 Madrid.

**BENITO Y HERMANO**

ENCERADORES DE PISOS

Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

**ANTONIO PEREZ**

SOLDADURA AUTOGENA  
Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFE - BAR - CERVECERIA  
«REFECTORIO»

Atocha, 25. Madrid.

**PEDRO SÁNCHEZ**

Artículos de mimbre.

Tintorerías, 3. Madrid.

**FRANCISCO ALONSO**

Contratista de obras.

Los Molinos. (Madrid.

**JULIO INESTA DURÁN**

Representante - Comisionista.

Torrijos, 53. Alicante

**BLANCO SOLERA**

Vasuco: 0.10

Casa Diaz. Reina, 1.

**PELUQUERIA HIGIENICA**

Desinfección permanente.

Tudescos, 53. Madrid.

LOS TRAJES MAS ELEGANTES  
PARA CABALLEROS



**SASTRERIA DE ANASTASIO MARTIN**



Casa muy especial en trajes de TORERO  
ÚLTIMOS MODELOS  
Géneros del país y extranjeros

CORREDERA ALTA DE SAN PABLO, 21, DDDO.

**OZONOPINO RUY-RAM**

INVENTOR  
ISIDORO RUIZ  
CARRETAS 37  
TEL 12-74 M.

La higiene aconseja a todo el mundo  
no ocupen cama ni habitación ajena  
sin antes purificar la atmósfera con  
**OZONOPINO RUY-RAM**  
Pidalo en todas partes.

**Bodegas de Los Ceas**

LOS MEJORES VINOS DE MESA

ALBERTO AGUILERA, 29  
Teléfono 10-59 J.

BEBED LICOR BENEDETTO  
PEDID ANJ SANTA MARGARITA  
ANIS/ETE VENUJ  
E/PECIAL PARA SENORAS



**ANGEL LINARES SASTRE**

ESPECIALIDAD EN  
TRAJES DE TOREROS



BONITA COLECCION  
DE DIBUJOS  
Precios Económicos  
COSTANILLA SAN VICENTE, 4

SE VENDEN  
Los clichés usados en esta revista.

**ELECTRICIDAD**

Surtido completo de materiales  
para instalaciones de luz y  
timbre.

PRECIOS REDUCIDOS  
**RAMÓN ROMERO**  
FUENCARRAL, 68. MADRID



**BAR IGELMO**

PLAZA DE ESPAÑA, 5

Vinos, Cervezas y Licores.  
- Fiambres - Mariscos -

EL MEJOR PARA EL  
INVERNO POR SU CON-  
FORTABLE INSTALACIÓN

**CAFÉ LA PERLA**

DE  
VICENTE SANZ

**GRAN RESTAURANT**

CERVEZAS  
VINOS  
LICORES

INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.  
Sucursal de Peligros, 11

# GUIA TAUROMACA

## MATADORES

LUIS FREG  
A D. Antonio García Carrillo.  
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALFRI»  
A D. Antonio García Carrillo.  
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVEI  
A D. Aurelio Rodero.  
Príncipe, 10. Madrid.

RICARDO ANLLO, «NACIONAL»  
A D. Emilio Anlló.  
Concepción Jerónima, 37. Madrid.  
o a D. M. Gracia. Café de Lisboa

JOSE ROGER, «VALENCIA»  
A D. Victoriano Argomániz.  
Barco, 30. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICUPIO»  
A D. Eduardo Borrego.  
Peria, 76. Sevilla.

B. MUÑOZ, «CARNICERITO»  
A D. Francisco López.  
Farmacia, 8. Madrid.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»  
A D. Eduardo Be Muñoz.  
Santa Brígida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»  
A D. Joaquín G. de Velasco.  
Lagasca, 123. Madrid.

V. ROGER, «VALENCIA II»  
A D. Victoriano Argomániz.  
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANLLO, «NACIONAL II»  
A D. Emilio Anlló.  
Concepción Jerónima, 37. Madrid.  
o a D. M. Gracia. Café de Lisboa

ANTONIO MÁRQUEZ  
A D. Antonio Gallardo.  
San Carlos, 12. Madrid.

MARIANO MONTES  
A D. Mariano Garcés.  
Alcalá, 154. Madrid.

F. PERALTA, «FACULTADES»  
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.  
Alafax, 16. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»  
A D. Victoriano Argomániz.  
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS  
A D. Francisco López.  
Farmacia, 8. Madrid.

ROSARIO OLMOS  
A D. Eduardo Pagés.  
Andrés Borrego, 15. Madrid.



Alberto Aguilera, 31 MADRID Apartado: 8.012

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año: . . . Plas. 18	Año . . . . Plas. 22	Año . . . . Plas. 30
Semestre. » 10	Semestre. » 12	Semestre. » 16

## PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo  
COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»  
A D. Joaquín G. de Velasco.  
Lagasca, 123. Madrid.

LUIS FUENTES BEJARANO  
A D. Ramón S. Sarachaga.  
Madera, 20. Madrid.

## GANADEROS ASOCIADOS

SRES. HIJOS DE V. ANGOSO  
A su nombre.  
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN  
A su nombre.  
García Parrado, 57. Salamanca.

D. RAFAEL L. DE CLAIRAC  
(La Moral de Castro-La Bóveda)  
Zamora, 27. Salamanca

D. ARGIMIRO PEREZ  
A su nombre.  
Quejigal. Matilla Caños. (Salamanca).

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES  
A su nombre.  
Ledesma. (Salamanca)

SRES. SAMUEL HERMANOS  
A su nombre.  
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

SRES. GALLARDO HERMANOS  
A su nombre.  
Los Barrios. (Cádiz).

SRS. SÁNCHEZ RICO HERMANOS  
Antes Contreras.  
Terrones. (Salamanca).

D. JOSÉ GARCÍA  
Antes Alas.  
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. SIEMPRE HERMANOS  
A su nombre.  
León, 25. Madrid.

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ  
A D. Julián Fernández.  
Colmenar Viejo. Madrid.

D. FÉLIX SUAREZ  
A su nombre.  
Reyes Católicos, 19. Sevilla.

D. FELIPE MONTOYA  
A su nombre.  
Preciados, 4. Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS  
A su nombre.  
Carmen, 38. Madrid.

D. J. FELIPE NETTO REVELLO  
Caldas de Rainha. (Portugal)  
En Madrid: a D. M. Portela. Colegiata, 2

## REJONEADORES

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO  
A su nombre.  
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

GASPAR EZQUERDO  
A D. Antonio Gallardo.  
San Carlos, 2. Madrid.

GRACILIANO P. TABERNERO  
A su nombre.  
Matilla de los Caños. (Salamanca)

ANTONIO LUIZ LOPES  
A D. Octavio Bobone.  
Rua Serpa Pinto 11. Lisboa (Portugal)  
En Madrid: a D. M. Gracia. Tuter, 51

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO  
A D. Antonio Pérez.  
Villar de los Alamos. (Salamanca).

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)  
A su nombre,  
Av. da Liberdade, 87, 3.º dra. Lisboa.

## NOVILLEROS

A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA  
A D. Eduardo Bermúdez.  
Santa Brígida, 4. Madrid.

F. TAMARIT, «CHAVES»  
A D. Camilo Veres. Valencia.  
A D. Eduardo Pagés. Madrid.  
Andrés Borrego, 15.

MANUEL MARTÍNEZ  
A D. Manuel Pesquera.  
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.

JOSÉ BELMONTE  
A D. Eduardo Pagés.  
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ, «BOGOLÁ»  
A D. Francisco López.  
Farmacia, 8. Madrid.

F. ROYO, «LAGARTITO»  
A D. Victoriano Argomániz.  
Barco, 30. Madrid.

FÉLIX RODRÍGUEZ  
A D. Eduardo Pagés.  
Andrés Borrego, 15. Madrid.

RAFAEL VALERA «RAFAELITO»  
A D. Angel Brandi.  
Peligros, 3. Madrid.

R. ANLLO, «NACIONAL CHICO»  
A D. Emilio Anlló.  
Concepción Jerónima, 37. Madrid.  
o a D. M. Gracia. Café de Lisboa

REFULGENTE ALVAREZ  
D. Eduardo Pagés.  
Andrés Borrego, 15. Madrid.

J. FERNÁNDEZ, «TABERNERITO»  
A D. Alfredo Pérez Jimeno.  
San Bernardo, 65. Madrid.

F. RUIZ, «GUERRILLERO»  
A D. Ernesto Cortes.  
Gran Vía de Germanías, 35. Valencia

EULOGIO DUQUE  
A D. José M. Conde.  
Ferraz, 22. Madrid.

EMETERIO ARREBA  
A D. Eduardo Bermúdez.  
Santa Brígida, 4. Madrid.

CARLOS SIJSSONI  
A D. Antonio Alvarez.  
Huertas, 29. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos  
CHARLOT, CHISPA Y BOTONES  
A D. Eduado Pagés.  
Andrés Borrego, 15. Madrid.

Troupe del auténtico: LLAPISERA,  
BACHILLER CHARLOT y D. JOSÉ  
A D. Antonio García Carrillo  
Salitre, 10, 2.º Madrid.

Se prohíbe la reproducción de  
texto dibujos y fotografías

Imp. Sáez Hermanos. Norte, 21.  
Teléfono núm. 17-88 J. MADRID



